

Informe de Monitoreo de Protección

ACNUR Brasil

Abril-Mayo 2021

I. Introducción y Contexto

El Monitoreo de protección durante el desplazamiento forzado es esencial para salvaguardar los derechos fundamentales consagrados en los instrumentos internacionales de derechos humanos y del derecho de los refugiados, los tratados regionales y la legislación nacional. Mediante la recopilación, la verificación y el análisis de la información, es posible identificar las violaciones de los derechos humanos y los riesgos de protección con el fin de fundamentar las estrategias de defensa y promoción (*advocacy*), diseñar y ejecutar programas, y realizar intervenciones de calidad.

En 2018, ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, creó una herramienta regional para monitorear las necesidades de protección y la situación de las personas que se han visto obligadas a salir de su país, centrándose, inicialmente, en la situación de Venezuela. El Monitoreo de protección es un proceso clave de la respuesta del ACNUR y supone la verificación y el análisis sistemático de la violación de derechos y las necesidades de protección de las personas refugiadas, solicitantes de la condición de refugiada y otras personas que necesitan protección internacional, durante un período de tiempo prolongado. Antes del brote de la nueva pandemia de Coronavirus, el ACNUR Brasil y sus socios realizaron entrevistas presenciales con personas refugiadas y otras personas de interés, centrándose geográficamente en el estado de Roraima. Sin embargo, el actual contexto de COVID-19 y las medidas sanitarias adoptadas por los Estados en respuesta a la pandemia obligaron al ACNUR y sus socios a adaptar sus metodologías de recolección de datos. Así, se han introducido canales remotos de recolección de datos para permitir la continuidad y el refuerzo de los ejercicios de Monitoreo de protección.

En Brasil, la primera ronda de recolección de datos basada en una encuesta de alta frecuencia se realizó en enero y febrero de 2021. El informe que resume los principales resultados puede encontrarse [aquí](#). Este informe trata de los resultados de la segunda de las cuatro rondas de recolección de datos que se repetirán trimestralmente a lo largo de 2021. La recolección de datos se realizó en todo el país durante la última semana de abril y la primera de mayo de 2021.

II. Metodología

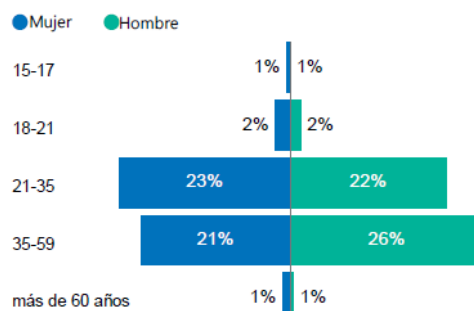
La segunda ronda de recolección de datos de Monitoreo de protección del ACNUR en 2021 incluyó tres modalidades diferentes. Se centró en (i) un cuestionario autoadministrado al que las personas solicitantes de la condición de refugiada, refugiadas y migrantes accedieron a través de canales en línea (el ACNUR y sus socios difundieron enlaces al cuestionario en línea a través de los canales¹ de comunicación existentes con las personas entrevistadas, que enviaron sus resultados a través de teléfonos móviles o dispositivos electrónicos), (ii) entrevistas a distancia y (iii) entrevistas iniciadas a través de *proGres* durante las actividades de registro en Boa Vista/Roraima.

El muestreo de este ejercicio siguió una metodología de conveniencia / no probabilística, es decir, la muestra se seleccionó en función de la accesibilidad a la población, ya que lo más probable es que las personas entrevistadas tuvieran contacto previo con ACNUR y/o sus socios y acceso a teléfonos móviles o dispositivos electrónicos con conexión a Internet. Por lo tanto, los resultados que se presentan a continuación no son estadísticamente representativos y no pueden extrapolarse a toda la población. Se obtuvieron 204 respuestas a través del canal autoadministrado, 116 a través de entrevistas a distancia y 68 a través de entrevistas iniciadas durante las actividades de registro en Boa Vista/RR, totalizando 388 respuestas en todo el país.

¹ Esto incluye los canales de información y comunicación existentes y de confianza con *la población de interés* (*PoCs por sus siglas en inglés*), como la [Help Platform](#) (Plataforma de Ayuda), las redes sociales, los grupos de WhatsApp y las redes comunitarias.



- **388 cuestionarios / 1503 personas**
- **14 nacionalidades distintas**
- **Residentes en 12 estados de Brasil**



*Pirámide de edad/sexo -388 cuestionarios, de los cuales 327 jefes de familia identificaron su edad y sexo.

III. Informaciones

demográficas

- **Tamaño medio de las familias:** 3,87 miembros
- **Cabezas de familia:** el 54% de los que se identifican como jefes de familia son mujeres.
- **Niños:** Casi el 71% de las familias tiene al menos un hijo (el 58% tiene al menos un hijo menor de 5 años).
- **LGBTI:** El 9% de los que respondieron a la pregunta sobre orientación sexual e identidad de género se identificaron como miembros de la comunidad LGBTI.
- **Nacionalidades:** El 95% de la población encuestada son personas refugiadas y migrantes venezolanas. El resto de las personas entrevistadas son de Colombia, Haití, Cuba, Guinea-Bissau, Bolivia, Angola, Togo, Marruecos, Egipto, República Democrática del Congo, Siria, Yemen y Nigeria.
- **Grupo étnico:** El 41% de las personas entrevistadas se identificó como mestizo (dos o más razas / bi-racial); el 12% indicó que no está seguro de su etnia; el 17% se identificó como caucásico; y el 15% se identificó como negro o de ascendencia africana.
- **Tiempo de llegada al país:** El 32% de las personas entrevistadas llegó a Brasil en los últimos 6 meses; el 29% llegó hace entre 6 meses y 2 años; y el 39% llegó hace más de 2 años. En comparación con la primera ronda realizada en enero/febrero de 2021, ha habido un aumento de las personas entrevistadas que llegaron a Brasil en los últimos 6 meses. Esto puede explicarse por las entrevistas iniciadas a través de proGres, un nuevo canal de recolección de datos que se añadió para esta segunda ronda en Boa Vista/RR, situada cerca de la frontera con Venezuela.

IV. Destakes

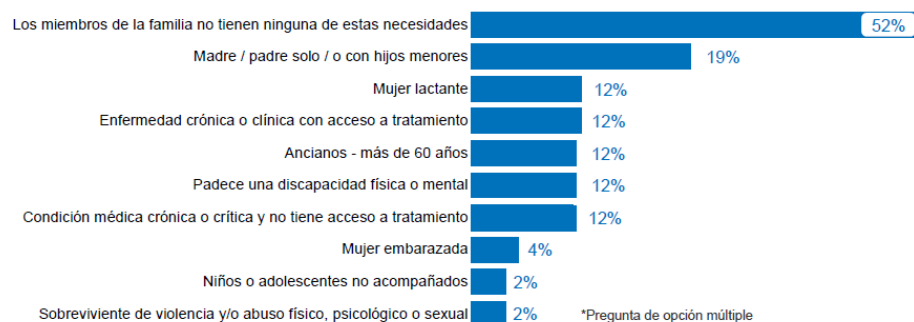
- **La mayoría de las personas entrevistadas (el 48%) se identificó con una o más necesidades específicas de protección.** En comparación, alrededor del 30% de PoCs registradas en el ACNUR en Brasil² se identifican con al menos una necesidad específica de protección.

² Fuente: Sistema de registro del ACNUR - proGres V4.

- **El 63% declaró que enfrentaría riesgos al volver a su país de origen**, como la falta de alimentos, el desempleo, la falta de acceso a los servicios médicos y el riesgo de peligro debido a la inseguridad. Al igual que en la primera ronda de Monitoreo de protección 2021, más del 95% de las personas entrevistadas son venezolanas, una notable mayoría de los cuales manifiesta la necesidad de protección internacional dada la situación socioeconómica y de derechos humanos en Venezuela.
- **Una cuarta parte de las personas entrevistadas (el 23%) no posee documentación legal en Brasil**, lo que en la práctica puede limitar el acceso a derechos y servicios, incluyendo la atención médica no urgente, el empleo formal y la educación. Durante el periodo del informe, la frontera terrestre con Venezuela en Pacaraima/RR permaneció cerrada, lo que afectó al acceso al territorio y, en consecuencia, a la documentación de quienes necesitan protección internacional.
- **Más de la mitad de las personas entrevistadas estaban desempleadas (el 58% de 327 grupos familiares)**. El impacto socioeconómico del COVID-19 sigue contribuyendo a las dificultades para obtener un empleo formal en Brasil, junto con las dificultades para reconocer la experiencia laboral previa y los diplomas académicos de las personas entrevistadas.
- **La mayoría de las familias entrevistadas indicó que sus hijos e hijas están inscritos en la escuela (el 66%)**. En comparación con la primera ronda de recolección de datos, este aumento puede explicarse por la reapertura gradual de las escuelas públicas para la inscripción en Brasil (aunque muchas siguen funcionando a distancia), especialmente en Roraima. **Sin embargo, el 43% sigue sin disponer de los recursos necesarios para acceder a la educación de sus hijos de forma virtual** en tiempos de COVID-19, mientras que muchas escuelas siguen recurriendo a modalidades de enseñanza a distancia.
- **El 45% de las personas entrevistadas tiene acceso a beneficios de asistencia social, de las cuales el 23% representa la asistencia gubernamental**, es decir, *Bolsa Família* y *Auxílio emergencial* (en español: *Ayuda de emergencia*).

V. Necesidades Específicas de Protección

Casi la mitad de las familias entrevistadas (aproximadamente el 48%) se identificaron **con al menos una necesidad de protección específica**, como hogares monoparentales, mujeres embarazadas o lactantes, ancianos en riesgo y personas con enfermedades crónicas o críticas.



VI. Condición legal y acceso al territorio

Algunas de las medidas adoptadas para evitar la propagación del COVID-19, incluido el cierre de la frontera, han afectado negativamente la capacidad de las personas refugiadas y migrantes para entrar a Brasil y disfrutar de los derechos y servicios básicos.

Por lo tanto, el acceso al territorio y la protección contra la no devolución son consideraciones clave para la protección de las personas refugiadas y otras personas que necesitan protección internacional. El 63% de las personas entrevistadas está de acuerdo o muy de acuerdo en que los **miembros de su familia estarían en riesgo si tuvieran que retornar a su lugar de residencia inicial o a su país de origen**. Dado que el 95% de las personas entrevistadas son de nacionalidad venezolana, esto confirma la tendencia de que las personas refugiadas y migrantes venezolanas necesitan protección internacional teniendo en cuenta la situación socioeconómica y de derechos humanos en el país.

De los riesgos a los que se enfrentan al regresar, el 36% indica la falta de alimentos; el 32%, el desempleo; el 27%, la falta de acceso a los servicios médicos; y el 21%, el riesgo de peligro debido a la inseguridad en su país de origen.

A. Ingreso al país

El **66%** de las personas entrevistadas afirmó que **ingresó al país de manera regular o legal** y registraron su ingreso con las autoridades de inmigración brasileñas. Como la frontera terrestre con Venezuela en Pacaraima sigue cerrada, las entradas irregulares contribuyeron al aumento del número de personas refugiadas indocumentadas. Esta población indocumentada está representada por las personas entrevistadas que indican haber entrado en Brasil en los últimos 6 meses el (32%) o entre 6 meses y 2 años (el 29%).

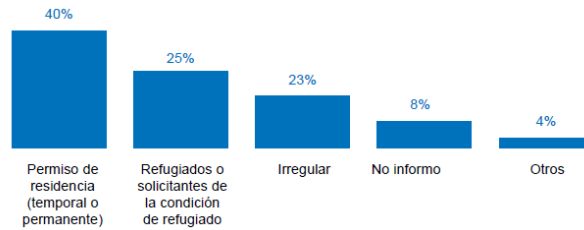
Aunque el **94% de las personas entrevistadas hayan afirmado que no enfrentaron ningún incidente negativo con las autoridades estatales** (por ejemplo, denegación de entrada, deportación o devolución forzosa), los resultados revelan que las personas entrevistadas experimentaron problemas relacionados con su seguridad desde que abandonaron sus hogares.

Uno de cada cinco (el 20%) personas entrevistadas indicó que ellas o sus familiares habían sufrido o testimoniado un incidente de protección, principalmente robos, amenazas a la integridad física o sobornos. Esta cifra es menor si se compara con los datos recogidos en la primera ronda de monitoreo de protección del ACNUR, durante enero y febrero de 2021.

Además, el 66% de la población encuestada mencionó que tiene al menos una persona a su cargo o un miembro de su familia que se quedó en el país de origen, de residencia original, o que está en tránsito.

B. Status Legal

Casi una cuarta parte (el 23%) de las personas entrevistadas representan individuos que entraron en Brasil de forma irregular y/o no tienen un estatus legal vigente. Este es un porcentaje más alto de encuestados indocumentados cuando se compara con otras encuestas de monitoreo de protección realizadas



por el ACNUR y sus socios, incluyendo el informe de monitoreo de protección de enero/febrero de 2021, ya que la frontera terrestre con Venezuela en Pacaraima sigue cerrada y el número de personas de Venezuela que necesitan protección internacional sigue aumentando.

C. Refugio en Brasil

El **24%** de las personas entrevistadas indican la intención de solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado aunque todavía no lo han hecho, sobre todo por la pandemia (por ejemplo, servicios limitados a citas en línea), la falta de información y la falta de documentación. No está claro qué pretenden las personas entrevistadas al seleccionar la falta de documentación como respuesta a la imposibilidad de solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado, dado que la posesión de documentos de identidad no es un requisito según la legislación brasileña a la hora de solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado. Sin embargo, las personas que entraron irregularmente en Brasil durante el cierre de la frontera no han podido solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado por carecer de un documento oficial de entrada migratoria.

El **30%** de los entrevistados declaró que no tenía intención de solicitar el reconocimiento de la condición de refugiado. Esto puede deberse a la falta de comprensión de la diferencia entre el estatus de refugiado y el de residencia temporal y a la percepción de que el protocolo de solicitante de la condición de refugiado no siempre es aceptado por los proveedores de servicios como documento de identidad válido.

VII. Acceso a los derechos y servicios

A. Acceso a la educación

Un tercio (el 33%) de las familias que tienen hijos en edad escolar declararon tener al menos un hijo que **no está en la escuela**. Según el censo educativo de Brasil de 2020, solo 37.700 o el 45% de los niños venezolanos en edad escolar han sido matriculados en la escuela.

Los resultados de la encuesta indican que las principales razones por las que un niño o niña puede estar fuera de la escuela son **la falta de documentación** u otros **requisitos el registro escolar**, aunque la encuesta no permita que las personas entrevistadas detallen más estos desafíos. Esto

puede explicarse por la falta de comprensión de las recientes regulaciones favorables del Ministerio de Educación, como la Resolución 1 del 13 de noviembre de 2020³.

Las escuelas públicas de Brasil están reabriendo gradualmente para la asistencia presencial, por lo que el número de niños y niñas sin escolarizar disminuyó ligeramente en comparación con la primera ronda de recolección de datos.

Un estudio reciente realizado por el ACNUR y el Banco Mundial⁴ afirma que las escuelas superpobladas y el desajuste entre la edad y el nivel de estudios son los principales impedimentos para los hijos e hijas de las personas refugiadas y migrantes venezolanas a la hora de integrarse en las escuelas. Sugiere que el aumento de la capacidad de las escuelas mediante la introducción de sesiones matinales y vespertinas podría ayudar a aliviar el hacinamiento en las escuelas y reducir el tamaño de las clases.

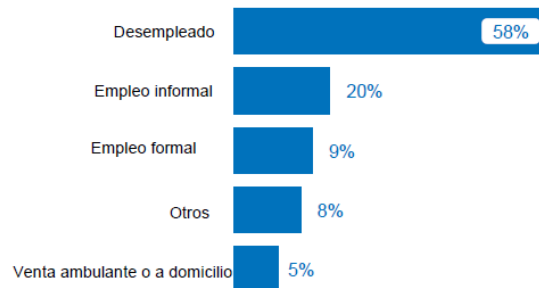
A pesar de que las dos terceras partes de las familias entrevistadas tienen a sus hijos/as en la escuela (el 67%), el 43% indicó que no tienen los recursos necesarios y el acceso digital para recibir su educación virtualmente en tiempos de COVID-19.

B. Empleo

Un total de 327 grupos familiares fueron consultados sobre el empleo.

La mayoría de las personas entrevistadas indicaron que estaban **desempleados (el 58%)**. Esta cifra se eleva al 73% cuando responden **las personas refugiadas y migrantes que llegaron a Brasil en los últimos 6 meses** y baja al **43% para los que llevan más de 2 años en el país**.

Además, una cuarta parte se dedica a actividades laborales informales para satisfacer las necesidades de sus familias (el 20%) y el 5% se dedica al comercio ambulante.



El número de personas refugiadas desempleadas o que recurren al empleo informal aumentó en comparación con la primera ronda de recolección de datos, ya que el impacto económico de la COVID-19 se sigue sintiendo, especialmente en el sector de los servicios.

En general, el 9% de las personas entrevistadas tiene un empleo formal. El porcentaje aumenta al 12% cuando se consideran los entrevistados que llevan más de 24 meses viviendo en Brasil. Sin embargo, entre las personas entrevistadas que han llegado recientemente al país, solo el 3% tiene un trabajo formal.

El documento del ACNUR y el Banco Mundial⁵ describe que los trabajadores refugiados y migrantes empleados en el sector formal son más jóvenes, tienen menos probabilidades de ser mujeres o blancos y tienen más probabilidades de haber completado la escuela secundaria que sus pares brasileños. También es probable que trabajen más horas a la semana y más a menudo en puestos temporales en comparación con los trabajadores de la comunidad de acogida. Se concluye que contar con programas de activación del mercado laboral más fuertes, que incluyan la intermediación laboral y la formación en habilidades e idiomas, debería ayudar a superar las barreras de búsqueda y las fricciones de emparejamiento.

Al igual que en el Monitoreo anterior, la situación laboral actual de las personas entrevistadas contrasta con su experiencia en sus respectivos países de origen. Solo el 19% de los entrevistados indicó haber estado desempleado en su país de origen; el 22% indicó haber tenido un empleo informal; y el 27% informó haber tenido un trabajo formal. Las dificultades para encontrar un empleo formal en Brasil pueden explicarse por el actual impacto socioeconómico de la pandemia de COVID-19. Además, las personas refugiadas y migrantes se enfrentan a retos cuando intentan validar su experiencia profesional previa o sus diplomas académicos en Brasil debido a la falta de documentación requerida y a los costosos procesos de revalidación.

C. Asistencia social

- El **45%** de las personas entrevistadas respondieron que **reciben algún tipo de asistencia social** (beneficio financiero).

- El **63%** informó de que está recibiendo ayuda económica del **programa de asistencia de emergencia COVID-19** y el **57% de "Bolsa Familia"**, el programa nacional de transferencia de efectivo.

³ Disponible en el sitio http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=165271-rceb001-20&category_slug=novembro-2020-pdf&Itemid=30192

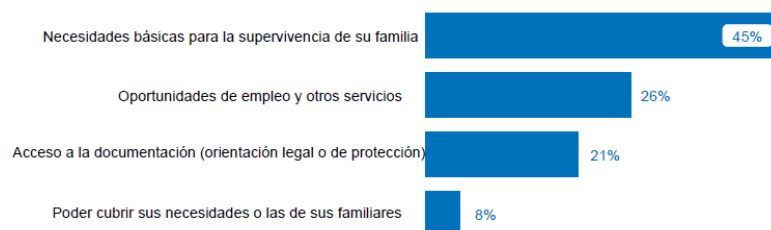
⁴ e ⁵ [Integración de los refugiados y migrantes venezolanos en Brasil](#) (ACNUR/Banco Mundial)

En general, las estadísticas⁶ muestran que los venezolanos que se registran en el Registro Único (en portugués: *Cadastro Único*) son más pobres pero más educados que sus homólogos brasileños. Sin embargo, la menor tasa de registro puede indicar que muchas personas refugiadas y migrantes pueden no ser conscientes de sus derechos y del acceso garantizado, lo que sugiere la necesidad de seguir proporcionando información y asistencia para superar las barreras lingüísticas.

VIII. Necesidades prioritarias

Cuando se les preguntó cuáles eran sus necesidades más urgentes y prioritarias en el mes anterior a la encuesta, el **45%** respondió **necesidades básicas para la supervivencia de su familia** como comida, alojamiento, ropa, entre otras necesidades.

Además, el 26% informó que sus necesidades prioritarias están relacionadas con oportunidades de trabajo y otros servicios (por ejemplo, salud, educación) y el 21% mencionó el acceso a la documentación (orientación legal o de protección), lo que representa un alto incremento de esta necesidad en comparación con otros ejercicios de monitoreo de protección realizados por el ACNUR y sus socios, ya que las dificultades para encontrar un empleo formal y acceder a la documentación siguen siendo en gran medida debido a la pandemia de COVID-19 y a las restricciones fronterizas.



IX. Mecanismos de afrontamiento

La encuesta también preguntaba si en los tres meses anteriores a la recolección de datos, los miembros de la familia habían tenido que recurrir a mecanismos de ayuda para cubrir sus propias necesidades básicas o las de sus familiares.

- El **30%** informó de que tuvo que **reducir la comida o la calidad de la misma**
- El **21%** tuvo que **limitar el consumo de comida** de los adultos para que los niños pudieran comer
- El **21%** informó de que tuvo que **pedir prestados recursos financieros**



X. Bienestar

Un total de 327 grupos familiares fueron consultados sobre el bienestar y demostraron indicadores positivos en este ámbito.

⁶ [Integración de los refugiados y migrantes venezolanos en Brasil](#) (ACNUR/Banco Mundial)

La mayoría de la población investigada consideró positiva o muy positiva su interacción y/o relacionamiento con la población local (el 75%) y mencionó que se siente segura en la zona o comunidad donde vive actualmente (el 68%).

No obstante, muchos de ellos señalaron que durante el tiempo que llevan viviendo en Brasil se han sentido **solos o aislados socialmente** (el 52%). Además, el 31% **afirma haber sufrido discriminación**, con la percepción de que fue por su **nacionalidad** (el 93%).

La encuesta también recogió datos sobre el **acceso a Internet** cuando lo necesitan. Aunque la mitad de las personas entrevistadas (el 51%) indicaron que pueden acceder fácilmente o muy fácilmente a la conectividad, un número considerable informó de **dificultades** (el 36%). En comparación con la primera ronda de recolección de datos, un mayor número de personas refugiadas indicó dificultades para acceder a la conectividad. Esto puede explicarse por la inclusión de los dos nuevos canales introducidos a partir de la segunda ronda, las entrevistas por teléfono y las iniciadas durante el registro, que llegan a personas que no están accediendo a la encuesta a través de un dispositivo conectado a Internet.

XI. Planes para el futuro

La mayoría de las personas entrevistadas (el 44%) planea quedarse donde está actualmente cuando se le pregunta si planean trasladarse o cambiar de residencia a corto o mediano plazo.

- El **36%** respondió que planea trasladarse. De ellos, la mayoría (el 85%) respondió que planea trasladarse a otras ciudades de Brasil, principalmente al sur y al sureste del país.

- El **16%** informó de que había participado en el programa federal de reubicación voluntaria ("interiorización") apoyado por el ACNUR y los socios de la sociedad civil.

CONTACTOS

André Madureira, Oficial Asistente de Protección

Pedro Rocha, Asistente Sénior de Gestión de la Información

Oficina de Brasilia

brabim@unhcr.org

@ACNURBrasil
 /ACNURPortugues
 @acnurbrasil
 /company/acnurportugues

acnur.org.br

UNHCR Partners in Brazil:



UNHCR Brazil is thankful for the support of private donors and:



UNHCR's private sector donors:



UNHCR Brazil is also thankful for the important support of and partnerships with other UN agencies, Brazilian authorities (at federal, state and municipal levels) and civil society organizations working together to deliver the emergency response and in the regular programmes of the Brazilian operation.